

Asimetría derivativa de unidades nominativas de idiomas estructuralmente diferentes¹

VENERA FATKHUTDINOVA

Universidad Federal de Kazán

ANNA NOSKOVA

Universidad Federal de Kazán

Resumen.

El objetivo planteado en el artículo es revelar el entorno de problemas vinculados al estudio de fenómenos asimétricos en sistemas de derivación de las lenguas tipológicamente diferentes. El objeto directo de la investigación son las correlaciones interlingües de unidades nominativas derivadas y su conjunto. En la investigación se usan los materiales de tres idiomas: el español como lengua de tipo flexivo- analítico, el ruso como flexivo- sintético y el tártaro como aglutinante-analítico. Las causas de la asimetría derivativa interlingüe pueden ser las siguientes: 1) correlación desigual de léxico base y derivado en vocabulario de cada lengua; 2) distinciones sistemático-estructurales entre idiomas de tipos morfológicos diferentes, que se manifiestan en juego individual de medios y modelos derivativos; 3) intensidad diferente de procesos derivativos, desproporción en realización de relaciones de derivación consecutiva y coderivación; 4) carácter específico del mecanismo de conciencia lingual que responde por forma interior de derivado. La asimetría derivativa interlingüe, tanto en lo formal-estructural, como en la semántica, se manifiesta en el sistema de formación de palabras y unidades complejas, una de las cuales es la cadena derivativa. El análisis comparativo de derivados que entran en la cadena derivativa, permite presentar claramente el grado de correspondencia o discorrespondencia estructural de las relaciones derivativas. La asimetría derivativa en idiomas diferentes refleja el carácter específico de procesos de categorización y nominación de medio ambiente. El estudio de relaciones de simetría y asimetría en sistemas derivativos de lenguas estructuralmente diferentes nos permite ahondar en el estudio de los mecanismos internos de estas tres lenguas y su expresión.

Palabras clave: formación de palabras, derivado, asimetría, cadena derivativa, semántica, forma interior de palabra

1. Introducción.

Entre las principales premisas teóricas de la lingüística comparativa –tales como equivalencia interlingüe, universales lingüales y lacunaridad, regularidad tipológica– nociones de simetría y asimetría ocupan un lugar especial, ya que subrayan el carácter general e individual de cada lengua natural y su lugar en la tipología lingüística (Croft 2003). En lingüística moderna estas categorías actúan como elementos metodológicos esenciales de investigación y según los científicos

¹ El trabajo fue realizado gracias al financiamiento otorgado por el apoyo de la Universidad Federal (región de Volga) de Kazán con el fin de mejorar su competitividad entre los principales centros mundiales de investigación y educación.

son reflejo de rasgos fundamentales de funcionamiento de lengua y su mecanismo interior (Lieber & Stekauer 2014).

La asimetría se define como una desviación regular en la estructura y funcionamiento de unidades lingüísticas, siendo este uno de los rasgos básicos en la estructura y funcionamiento de un determinado lenguaje (Yartseva 1990: 47).

La asimetría puede surgir por causas diferentes y se manifiesta a nivel de forma, contenido o funcionamiento. Además la asimetría puede ser tanto de sistema y estructura, como también puede ser completa o parcial (Gak 1998: 109-122).

En aspecto comparativo, la asimetría se manifiesta en las divergencias a diferentes niveles, por eso, a comparación de lenguas tipológicamente distintas actualidad especial adquiere análisis de asimetría estructural-semántica. Nuestro trabajo contribuye a la comprensión de las unidades lingüísticas específicas de cada idioma, en base al análisis de asimetría estructural-semántica (Haspelmath & Sims 2013).

Los fenómenos de simetría y asimetría en lenguas estructuralmente diferentes se basan en el carácter tipológico (Corbett 2010) o contrastivo de las mismas (Rein 1983). En investigaciones de tal tipo se establecen hechos de simetría/asimetría estáticas, que reflejan la conservación de indicios análogos y elementos en eslabones de sistema de cierta lengua, hechos homológicos que establecen gran o menor grado de homomorfismo. La simetría dinámica se manifiesta en conservación de formas y relaciones al desarrollo de lengua, mientras que la asimetría dinámica representa irregularidad de desarrollo de elementos de lengua y de ciertas partes de esta.

El objetivo de presente artículo es mostrar los problemas vinculados al estudio de fenómenos asimétricos en sistemas derivativos en las lenguas española, rusa y tártara. Nuestro objeto de estudio es la correlación interlingüe de unidades nominativas derivativas y su conjunto. Como «tertium comparationis» (base de comparación) en nuestro trabajo se usa el siguiente criterio que ha inducido a comparar entre sí las lenguas tipológicamente distintas: es la presencia de palabras monoradicales, que entran entre ellas en las relaciones de derivación y coderivación consecutiva, y también la nomenclatura común de los medios de formación de palabras que participan en el acto derivativo.

2. Métodos.

Los métodos de investigación empleados son comparativo-tipológico, comparativo-contrastivo, de derivación y análisis morfológico. Como metalenguaje de descripción se usan los siguientes términos: a) par derivativo – dos palabras, una de las cuales es la palabra base y otra es el derivado; b) cadena derivativa – serie de palabras monoradicales vinculadas entre sí por relaciones de derivación consecutiva; c) paradigma derivativo – conjunto de derivados vinculados entre sí por relaciones de coderivación; d) nido derivativo – arreglado por relaciones derivativas conjunto de palabras, que se caracterizan por raíz común (Tihonov 1985: 41), véase también sobre metalenguaje de derivación (Aikhenvald 2007).

3. Parte básica.

Los científicos ven la causa de existencia de asimetría derivativa interlingüe en espacios semánticos análogos "en intensidad (irregularidad) diferente de procesos derivativos y distinciones en potencial derivativo de lenguas comparadas" (Vasileva 2003:9). Sin embargo, dada afirmación es legítima en gran medida respecto a lenguas afines. Para lenguas no afines la causa de disconformidad estructural de unidades derivativas se oculta en su sistema morfológico, también en presencia o ausencia de unas u otras categorías morfológicas y significados expresados por medios derivativos. En la actualidad los sistemas derivativos de muchas lenguas han recibido la descripción consecutiva y multilateral, por ejemplo, sobre la derivación en español (Cifuentes Honrubia & Rodríguez Rosique 2011).

En las investigaciones comparativas-tipológicas en la descripción de los universales lingüísticos y léxico único se usa, como regla, la base factológica de lenguas diferentes, incluso minoritarias (Haspelmath & Dryer, Gil, Comrie 2005). En este trabajo se usan materiales de tres idiomas tipológicamente distintos: el español como lengua de tipo flexivo-analítico, el ruso como flexivo-sintético y el tártaro como aglutinante-analítico. El español, en comparación con el francés y el inglés, posee un grado menor de analitismo, es posible descubrir ciertas líneas de síntesis (Lang 1992) que lo acercan en cierta medida con el ruso, por eso se puede decir que es flexivo-analítico. Algo diferente ocurre con el ruso, que en estructura morfológica cuenta con una fusión. En la palabra española es característico el modo aglutinante de unión de afijos dentro de la palabra. En general las lenguas mencionadas "se unen en un tipo flexivo-indoeuropeo, que contribuye su rasgo tipológico común – integridad y alta inflexión de palabra" (Shirokova 2000: 194), véase también (Comparín Rizo 2007). De ese modo, se plantea la hipótesis de que existen contrastes notables en estructuras derivativas de las lenguas española, rusa y tártara. Lo anterior se inmarca en carácter específico de métodos, materiales, modelos derivativos, los que son condicionados ante todo por sus distinciones en organización estructural-tipológica (Matthews 1991).

Una de las causas principales de distinciones en procesos de derivación de las lenguas tipológicamente distintas es la asimetría morfémica y derivativa de derivado. En los ambientes ruso y español el conjunto de morfemas tártaros y estructura de su sistema derivativo tiene una serie de rasgos específicos. En cuanto a esto el lingüista tártaro M.Z. Zakiev escribe:

“En cuanto a división de morfos fijados en los sufijales, interfijales, prefijales, posfijales y de flexión, es necesario notar que en las lenguas aglutinantes el asunto va poco de otro modo. En las formas de la palabra eternamente tártaras faltan los morfos prefijales e interfijales, aunque hay algunas excepciones” (Zakiev 1991: 331).

Así, según su opinión, los morfemas prefijales de origen latino aparecen en el tártaro junto con las palabras, calcadas de ruso: *antikis'akcha* (antipartícula), *ultrakyska* (ultracorto), *ultraun* (ultraderecho). Con gran parte de condicionalidad como el morfo prefijal es posible considerar las partículas que expresan el grado superior de adjetivos: *kap-kara* (muy negro), *d'om-sukyr* (completamente ciego),

tap-tar (muy estrecho); además los elementos de formas compuestas de la palabra que surgen en la lengua hablada, como por ejemplo ”*apkil*” (de *alyp kil* – ‘tráelo’) o “*apkit*” (de *alyp kit* – ‘llévaselo’). La diferenciación de otros morfemas auxiliares en sufijales, posfijales y de flexión, desde el punto de vista del autor, se ve infructuosa: “...Todos los morfemas que siguen la raíz, se puede llamar sufijales” (Zakiev 1995: 332). De ese modo, el material derivativo de tártaro se distingue de español y de ruso, por eso modos y modelos de derivación representarán los subsistemas derivativos asimétricos.

Durante el análisis fue establecido que la asimetría estructural-semántica se manifiesta mejor en nivel de unidades derivativas complejas, a saber en nido derivativo y sus componentes: pares, cadenas y paradigmas derivativos.

Entre otras unidades complejas del sistema derivativo las cadenas derivativas como conjuntos de palabras monoradicales vinculadas por relaciones consecutivas de derivación, se distinguen por organización precisa y formal de los elementos, y su análisis comparativo en lenguas distintas permite mostrar de un modo evidente el grado de conformidad o disconformidad estructural de las relaciones derivativas.

Efectivamente la cadena derivativa representa la intersección de dos tipos de estructuras: primero la estructura derivativa de palabras que entran en ella, y segundo la estructura de la misma cadena derivativa fundada en relación recíproca de sus eslabones. Así, por ejemplo, en español del verbo *apresurar* se forma la siguiente cadena derivativa: *apresurar* → *apresurado* → *apresuradamente*. En ruso existe cadena derivativa análoga: *toropit’* → *toroplivyi* → *toroplivo*, sin embargo tiene un derivado más, que se traduce en español por las unidades nominativas de otra esfera semántica: → *netoroplivo* (*lentamente, calmamente*).

Tras el análisis fue establecido que los equivalentes tártaros de estos derivados españoles y rusos en su conjunto no forman la cadena derivativa, ya que entre ellos faltan las relaciones de derivación consecutiva. Es que el verbo *ashyktyru* (*apresurar*), los adjetivos verbales *ashyguchan*, *ashygych* (*apresurado*) y los adverbios *ashygypp*, *ashyga-ashyga* (*apresuradamente*) están formados del verbo tártaro *ashygu* (*apresurarse*), y el adverbio *ashykmyicha* (no apresuradamente) del verbo *ashykmau* (no apresurarse) respectivamente. Resulta que todos los derivados enumerados (excepto el adverbio *ashykmyicha*) son derivados de la misma palabra, es decir tienen una base común. Por consiguiente, a la cadena derivativa de español en tártaro le corresponde otra unidad estructural – paradigma derivativo.

Tal asimetría está condicionada a lo que las unidades léxicas tártaras a diferencia de español y ruso, a pesar de su equivalencia estructural-semántica, se encuentran en relaciones derivativas inversas, es decir la dirección de derivación entre pares derivativos y sus componentes resulta ser distinta. Si en las lenguas española y rusa las formas reflexivas *apresurarse* y *toropit’sya* están formadas de los verbos correspondientes *apresurar* y *toropit’*, en tártaro el verbo *ashygu* no es reflexivo, que nos demuestra las relaciones derivativas contrarias: *ashygu* (*apresurarse*) → *ashyktyru* (*apresurar*).

En ruso y tártaro se puede encontrar cadenas derivativas cuya completa conformidad estructural es más una excepción, que una regla: *vesna / yaz /*

primavera → *vesennij / yazgy / primaverál* → *po-vesennemu / yazgycha / como en primavera*. El último eslabón en la cadena derivativa española no es derivado. Compárese también: *osen' / k'oz / otoño* → *osennij / k'ozge / otoñizo, otoñal* → *po-osennemu / k'ozgecha / como en otoño*.

El material, recogido y sistematizado por las autoras, permite afirmar que cadenas asimétricas en la mayoría de los casos son cadenas derivativas verbales o cadenas derivativas de otras partes de oración, pero con formas verbales en su composición. En este caso la disconformidad estructural está condicionada a la presencia en la lengua rusa de la categoría morfológica del tipo verbal, cuyas formas en espacio derivativo de ruso forman la tríada: el verbo sin prefijo del aspecto imperfectivo, formado de él el verbo con prefijo de aspecto perfectivo y la variante imperfectiva formada por el sufijo. Las tres formas, como regla, entran en la cadena derivativa (como último eslabón puede actuar el derivado sintáctico - el sustantivo verbal con el significado abstracto): *vyazat' (atar)* → *svyazat' (atar)* → *svyazyvat' (atar)* → *svyazyvanie (atadura)*. En este caso en español se constata la ausencia de los términos correlativos monoradicales con el significado opuesto panorámico que confirma de un modo evidente el hecho de la asimetría formal-estructural y gramática.

Hay que destacar que en ruso (como en otras lenguas eslavas) la categoría morfológica del aspecto se considera tradicionalmente la de clasificación y no de cambio de palabra; sobre las cuestiones discutibles de la categoría aspectual eslava veáse (Gorbova 2013). Por eso los miembros de las correlaciones aspectuales se interpretan como las unidades léxicas independientes y se fijan en diccionarios de la lengua como las palabras autónomas e independientes. En español, tanto como en tártaro, a pesar de la presencia de la semántica aspectual en las formas verbales, la categoría correspondiente gramatical falta; sobre la comparación de las formas morfológicas para expresar la semántica aspectual en las lenguas rusa y española veáse (Guzmán Tirado 2000).

Tomando como ejemplos de las cadenas derivativas de adjetivos, donde el verbo derivativo sin sufijo, su término correlativo perfectivo y forma con prefijo del aspecto imperfectivo en el español tienen la misma conformidad, siendo así desde el punto de vista del sistema morfológico de español igual en funcionalidad: *gotovyi (preparado)* → *gotovit' (preparar)* → *prigotovit' (preparar)* → *prigotavlivat' (preparar)* → *prigotavlivaniye (preparación)*; *uzkij (estrecho)* → *uzit' (estrechar)* → *suzit' (estrechar)* → *suzheniye (estrechamiento)*. Compárese las conformidades tártaras: *uzkij (tar)* → *uzit' (taraytu)* → *suzit' (taraytu)* → *suzheniye (taraytu)*. La desproporción estructural de tal tipo se explica por la ausencia en las lenguas española y tártara de la categoría sucesivamente expresada del tipo verbal, que existe en ruso. Así, en español para transmitir la semántica del aspecto imperfectivo se usan las formas de Presente, Pretérito Imperfecto y Futuro Imperfecto, y para transmitir la semántica del aspecto perfectivo se usan las formas de Pretérito Perfecto, Pretérito Simple, Pretérito Pluscuamperfecto, Pretérito Anterior y Futuro Perfecto.

Además, en tártaro existe la forma verbal especial – "isem figyl" (literalmente: nombre de la acción), que, siendo aceptada como forma inicial del verbo (igual que el infinitivo), combina los indicios del verbo y el sustantivo. Por eso los nombres tártaros de la acción intervienen regularmente como los equivalentes estructurales-semánticos a los derivados verbales sintácticos de ruso, violando de ese modo la simetría interlingüe de las cadenas derivativas: *taraytu* (estrechar y estrechamiento).

Con la alternación de las formas de aspecto imperfectivo y perfectivo en las cadenas derivativas rusas tiene lugar la alternación de las formas de voz de los verbos reflexivos y no reflexivos. Los verbos rusos con sufijo reflexivo *-sya* pueden tener la naturaleza gramatical distinta: pueden ser formas reflexivas y palabras independientes. Las dos pueden tomar parte en el proceso derivativo y por eso están presentadas en las fuentes lexicográficas. A diferencia de español, donde tradicionalmente se distinguen voz activa y voz pasiva, en ruso hay 3 voces: activa, pasiva (con sufijo *-sya*) y medio reflexiva (también con sufijo *-sya*), y en el tártaro hay 5 formas de voz: básica, pasiva, reflexiva, imperativa y mutuamente-común. Las formas de voz pasiva y reflexiva como parte de las cadenas derivativas de las lenguas rusa y tártara y las formas reflexivas de español pueden coincidir: ruso *brosat'* (aspecto imperfectivo) / tár. *tashlau* (es. echar, lanzar) → *brosit'* (aspecto perfectivo) / *tashlau* (echar, lanzar) → *brosit'sya* / *tashlanu* (*echarse, lanzarse*) → ***nabrosit'sya*** (aspecto perfectivo) / *tashlanu* (*echarse, lanzarse*) → ***nabrasyvat'sya*** (aspecto imperfectivo) / *tashlanu* (*echarse, lanzarse*). En este caso hablamos de asimetría parcial de los eslabones de cadenas derivativas de tres lenguas.

La derivación consecutiva es un fenómeno no sólo estructural, sino también semántico, ya que la cadena derivativa refleja tanto incrementos formales como semánticos en el acto de derivación. Por eso en la descripción comparativa de las cadenas derivativas, con la fijación de los índices formales de cada etapa de derivación, se debe prestar atención a la revelación de complicaciones semánticas y los incrementos en los derivados. El papel dominante en la estructura semántica de la cadena derivativa lo juegan los significados nominativos y nominativos-derivativos, con eso igualmente con significados directos se dan de eslabón a eslabón los figurados. Por ejemplo, en español del sustantivo *hoja* en el significado ‘lámina delgada de cualquier material (habitualmente de papel)’ se forma el verbo *hojear* ‘pasar las páginas’ que es análogo al par derivativo ruso: *list* → *listat'*. En el tártaro para transmitir el significado directo y nominativo de esta palabra se usa el sustantivo *yafrak*: *kory yafrak* (hoja de la planta), y para el significado figurado ‘lámina de papel’ - completamente otra palabra – *bit*, que también significa ‘página’. Sin embargo de la base *bit* el verbo análogo al español *hojear* o al ruso *listat'* no se forma: en vez de él para expresar la noción dada en tártaro se usa lexema *aktaru* (remover, rebuscar, dar la vuelta, hojear). Por eso las conformidades tártaras y españolas de la cadena derivativa rusa con la palabra inicial *list* son las siguientes: *list* (*bit / hoja*) → *listat'* (*aktaru / hojear*) → ***perelistat'*** (*aktaryp chygu / transhojar; perelistat' knigu* – pasar las hojas del libro) → ***perelistyvat'*** – el aspecto

imperfectivo (*aktargalau / trashojar*) → *perelistyvaniye* – el derivado sintáctico, el sustantivo abstracto del verbo *perelistyvat*’ (*aktaru / paso de las páginas*).

La formación de cada nuevo componente de la cadena prácticamente siempre se acompaña de la aparición del nuevo sentido. En muchos casos en los derivados que se refieren a los escalones distintos de la derivación, surgen y se desarrollan propios significados que no son propios a la palabra base. Pueden pasar también por la cadena derivativa. Como regla, los desplazamientos semánticos de tal tipo violan la equivalencia estructural-semántica de las cadenas derivativas. Así, de sustantivo tártaro *yak* (es. *parte, tierra; en nuestra tierra*; ruso *storona*) se forma el nombre de la persona – *yaktash* (es. *paisano*, ruso *zemlyak*), del cual, a su vez, se forma el sustantivo abstracto *yaktashlyk* (es. *sociedad (asociación) de coterráneos; paisanaje*, ruso *zemlyachestvo*). De estos ejemplos se ve que la correlación de los modos de derivación de las lenguas investigadas "no garantiza la correlación de la estructura de derivación de las palabras que correlacionan, que testimonian los hechos de la asimetría interlingüe en el sistema de las series nominativas" (Fatkhutdinova 2002: 614).

Continuemos el análisis de las cadenas derivativas tártaras. En realidad la aparición de un tipo idiomático de significado en uno de los eslabones, de forma natural, se cambian y los equivalentes interlingües que reflejan en este caso el cambio de la semántica de la palabra base. Por ejemplo, en tártaro del numeral *ike* (es. *dos*, ruso *dva*) se forman las cadenas derivativas, cuya estructura semántica se caracteriza por originalidad nacional-específica: *ike* (*dos, dva,*) → *ikenche* (*otro, drugoi*) → *ikenchelyanu* (*cambiar, izmenit'sya*); compárese en ruso: *dva* → *dvuzhilnyj* (es. *robusto, fortachón; byt' dvuzhil'nyim – de hierro*; tár. *chydam, nyk, taza, kochle*). Así, los modos de la lexicolización de unas u otras nociones de tártaro, a pesar de su actualidad en la conciencia lingual rusa y española, testimonia el carácter nacional-específico del significado léxico y la asimetría en la esfera de la semántica derivativa.

Al comparar las cadenas derivativas de ruso, tártaro y español encontramos los hechos cuando la falta de coherencia estructural-semántica entre sus eslabones se explica no sólo por el conjunto específico de elementos derivativos, sino también por el carácter idioétnico de nominación de uno u otro objeto de realidad. Por ejemplo, en tártaro el sustantivo *bit* (es. *cara*, ruso *litso*) es la palabra base para el adjetivo *bitsez* – literalmente: el que no tiene cara (*deshonesto, desvergonzado, descarado / bessovestnyj, naglyj*), del cual, a su vez, está formado el verbo *bitsezl'anu* (*hacerse desvergonzado o descarado / naglet*). En este caso, se trata de la asimetría de forma interna de las palabras rusas y tártaras, aunque en tártaro y español parcialmente coincide, compárese es. *el descaro* – *descaro, insolencia, desvergüenza*. En consecuencia, además del aspecto puramente derivativo, cuando en el plan comparativo se analizan los conceptos relevantes y se constata el modo de su objetivación, gran importancia tiene el análisis comparativo onomasiológico que explora la organización interna de las unidades nominativas.

La principal razón de la asimetría interlingüe de forma interna de los derivados es la diferencia de los rasgos que representan el objeto en un idioma determinado.

La naturaleza de la forma interna y elección del rasgo, dado como base para la nominación, no es casual, sino depende en gran medida del sistema de idioma: su vocabulario, la variedad de medios y métodos de derivación. Por ejemplo, en el idioma ruso la palabra *khleb* (es. *pan*, tár. *ikmak*) con el prefijo y postfijo se forma el sustantivo del valor nominal *nakhlebnik*. En la lengua tártara le corresponde un lexema compuesto *aramtamak* (literalmente: *gorrista, gorrón, parásito, chupórtero*). Todas las correspondencias también tienen forma interna específica, debido a los diferentes indicios de motivación. Demos otro ejemplo: *ikmak (pan) → ikmakter!* (literalmente: *te lo juro por el pan*). Por lo tanto, el análisis comparativo de la forma interna de las palabras en diferentes idiomas permite revelar similitudes y diferencias en los métodos de representación de la realidad en la nominación de las mismas realidades.

El estudio de la organización interna estructural y semántica de los derivados es esencial para la lingüística cultural. Así, según la opinión de I. Erofeeva, los constantes semántico-axiológicas de la cultura medieval se reflejan principalmente en derivados de los nombres que tienen una forma interior transparente. Autora textualmente dice que "revitalización de los procesos de formación de palabras en un campo semántico particular indica la demanda creciente de reflejar los hechos de la realidad extralingüística" (Erofeeva 2014: 441).

En la descripción de la identidad nacional de la forma interna de los derivados, tienen especial atención los casos de asimetría interlingüe. Cuando se trata de nominación motivada (desde el punto de vista de derivación) en una lengua le corresponde a otra lengua el signo desmotivado o signo que tiene otra base motivadora. Como ejemplo demos el paradigma de los derivados tártaros, cuya forma interior desde el punto de vista de la conciencia lingual rusa y española es específica: *yuk* (es. *no*, ruso *net*) → *yukka* (*en balde, en vano / naprasno*); *yuktan* (*injustamente, gratuitamente / bez prichiny, naprasno*); *yuklyk* (*la pobreza, la neceidad / bednost', nuzhda*); *yuk-bar* (*menudencia, minusia, bagatela, frusleria / meloch, pustiak, nebylitsa*); *yuksynu* (*echar de menos, añorar / toskovat', skuchat'*).

4. Conclusiones.

Las razones de la asimetría interlingüe en los sistemas derivativos en español, ruso y tártaro son las siguientes: 1) la correlación desigual del léxico base y derivado en el vocabulario de cada idioma; 2) las diferencias sistémico-estructurales entre las lenguas de diferentes tipos morfológicos que aparecen en el juego individual de métodos y modelos de derivación; 3) la intensidad diferente de los procesos de derivación, la desproporción en la realización de relaciones de derivación consecutiva y coderivación; 4) la especificidad del mecanismo de la conciencia lingüística, responsable de la forma interna de los nombres derivados.

La asimetría derivativa interlingüe tanto estructural-formal como semántica, se puede detectar en el complejo de unidades de sistema derivativo, una de las cuales es la cadena derivativa. Como las asimétricas generalmente actúan las cadenas derivativas verbales, que incluyen formas de aspecto y voz. En general, la

derivación consecutiva como un fenómeno universal en lingüística en la mayoría de los casos lleva un carácter individual.

La asimetría de los derivados de diferentes idiomas indica la naturaleza específica de los procesos de categorización y denominación de la realidad. "Precisamente las palabras derivadas, los derivados de diferentes tipos muestran la correlación semántica y estructural de morfema, descubriendo así el rasgo principal puesto a la base de nominación" (Fatkhutdinova 2004: 61). La designación del mismo concepto en idiomas tipológicamente distantes puede realizarse en las unidades de diferentes niveles: morfema, derivado, palabra base, combinación de palabras. La peculiaridad de la forma interna y la semántica de derivado indica la naturaleza idioétnica de la nominación de un objeto de realidad.

El estudio de las relaciones de simetría y asimetría en los sistemas derivativos de idiomas estructuralmente diferentes facilita la identificación de invariancia respecto a expresión y se expande nuestra comprensión de la estructura interna del lenguaje natural.

Referencias

- Aikhenvald, A. (2007). "Typological distinctions in word-formation", en T. Shopen (ed.), *Language Typology and Syntactic Description*. Cambridge: Cambridge University Press, 1-65.
- Cifuentes Honrubia, José Luis & Susana Rodríguez Rosique (2011), *Spanish Word Formation and Lexical Creation*. Amsterdam: John Benjamins.
- Comparán Rizo, Juan José (2007), *Lengua española 1*. México: Umbral Editorial, S.A.
- Corbett, Greville (2010), "Canonical derivational morphology", *Word structure*, 3 (2): 141–155.
- Croft, William (2003), *Typology and Universals*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Erofeeva, Irina (2014), "Nominalization in linguocultural paradigm of chronicles", *Life Science Journal*, 11 (11): 438–442.
- Fatkhutdinova, Venera (2002), "Sopostavitel'noe izuchenie slovoobrazovatel'noj nominacii v ispanskom i russkom yazykah", en Presa González, F. (ed.), *España y el mundo eslavo: relaciones culturales, literarias y lingüísticas*. Madrid: GRAM Ediciones, 613–618.
- Fatkhutdinova, Venera (2004), "Mezh'yazykovaya asimmetriya vnutrenney formy proizvodnyih slov", en Quero Gavila, E. (ed.), *III Jornadas Andaluzas de Eslavística*. Granada: Jizo Ediciones, 61–62.
- Gorbova, Elena (2013), "Escho raz o vidoobrazovanii russkogo glagola: k slovoizmenitel'noy traktovke vida", *Russian Linguistics*, 38 (1): 1–21.
- Guzmán Tirado, Rafael & Manuela Herrador del Pino (2000), *Investigaciones de gramática funcional: la actualidad en ruso y español*. Granada: Universidad de Granada.

- Haspelmath, Martin, Matthew S. Dryer, David Gil & Bernard Comrie (2005), *The World Atlas of language Structures*. Oxford: Oxford University Press.
- Haspelmath, Martin & Andrea Sims (2013), *Understanding Morphology*. New York: Routledge.
- Gak, Vladimir (1998), *Yazykovyie preobrazovaniya*. Moskva: Shkola «Yazyiki russkoy kulturyi».
- Lang, Mervyn Francis (1992), *Formación de palabras en español: morfología derivativa productiva en el léxico moderno*. Madrid: Cátedra.
- Lieber, Rochelle & Pavol Stekauer (2014), *The Oxford Handbook of Derivational Morphology*. Oxford: Oxford University Press.
- Matthews, Peter Hugoe (1991), *Morphology. An introduction to the theory of word-structure*. Cambridge University Press.
- Rein, Kurt (1983), *Einführung in die kontrastive Linguistik*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- Shirokova, Alexandra (2000), *Sopostavitelnaya tipologiya raznostrukturnyih yazyikov (fonetika i morfologiya)*. Moskva: Dobrosvet.
- Tihonov, Alexandr (1985), *Slovoobrazovatelnyiy slovar russkogo yazyika*. Moskva: Rusckiy yazyik.
- Vasileva, Valeriya (2003), “Semanticheskaya karakterologiya v kontekste sopostavitelnogo izucheniya yazyikov (na materiale cheshskogo i russkogo yazyikov)”, *Vestnik Moskovskogo universiteta*. Seriya 9, Filologiya: 7–17.
- Yartseva, Viktoriya (1990), *Lingvisticheskiy entsiklopedicheskiy slovar*. Moskva: Sovetskaya entsiklopediya.
- Zakiev, Mirfatyh (1995), *Tataryi: problemy istorii i yazyika*. Kazan: IYaLI im. G.Ibragimova ANT.